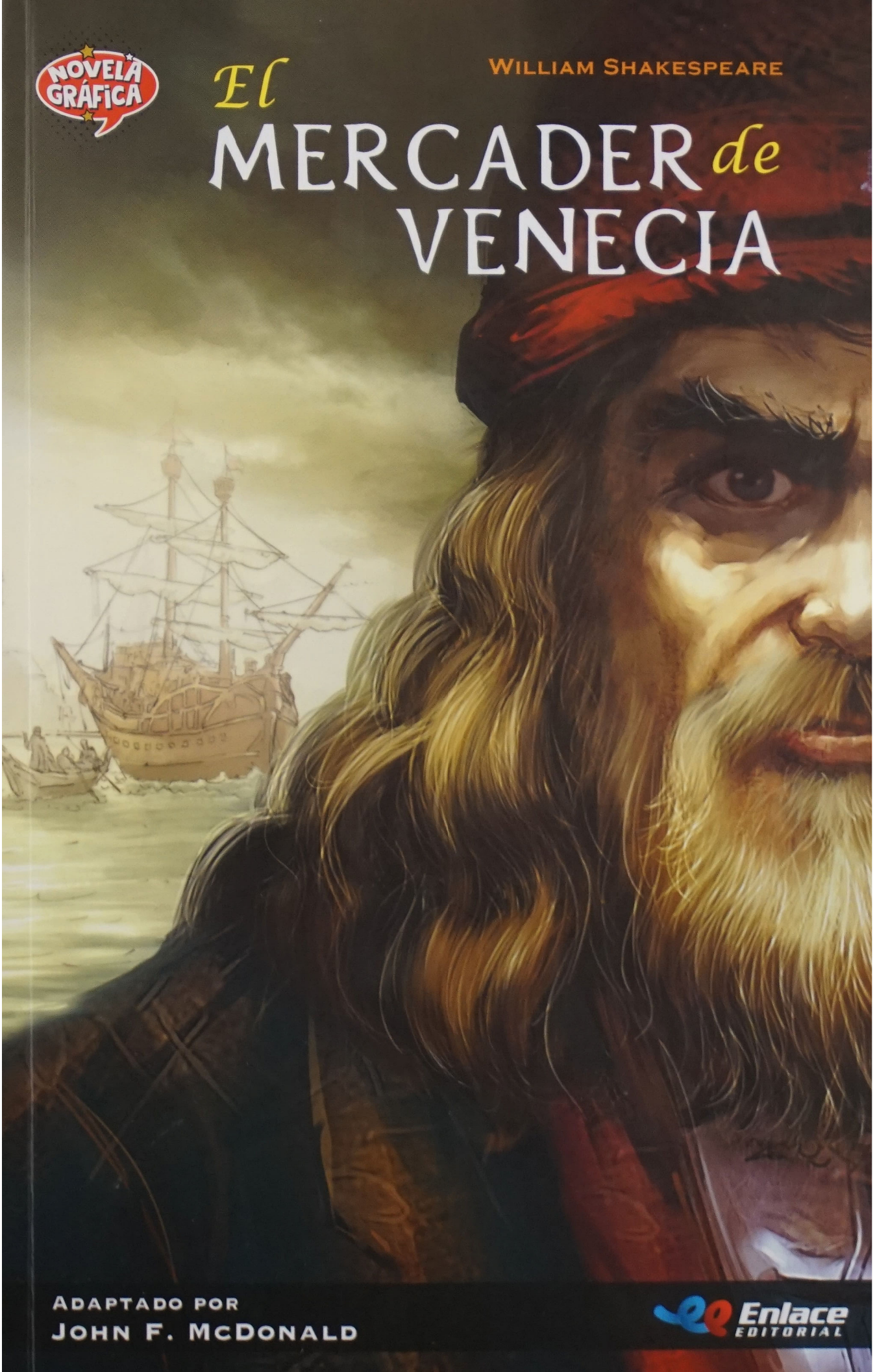

NOVELA GRÁFICA
WILLIAM SHAKESPEARE
El MERCADER de VENECIA
ADAPTADO POR
JOHN F. McDONALD
Enlace EDITORIAL

El MERCADER de VENECIA

El mercader de Venecia
Colección Novela Gráfica, El Tren Dorado
www.eltrendorado.co
© Primera edición 2020
Enlace Editorial. Bogotá - Colombia
www.enlaceeditorial.com
Dirección General, Alfonso Rubiano
Dirección Editorial, Alejandra Ramos Henao
Traducción: Camila Castañeda
Corrección de estilo: Alejandra Ramos
ISBN: 978-958-5594-63-0
Primera edición 2020

Publicado originalmente por:
© 2011 Kalyani Navyug Media Pvt Ltd
The merchant of Venice
ISBN: 978-93-80028-59-0

Autor original: William Shakespeare
Adaptado por: John F. Mcdonald
Ilustrado por: Vinod Kumar
Color: Anil C. K.
Diseño: Jayakrishnan K. P.

Arte de cubierta
Vinod Kumar & Jayakrishnan K. P.

MISIÓN DE LA COLECCIÓN

Entretener y educar mentes jóvenes creando libros únicos ilustrados que cuenten historias con valores humanos, despierten la curiosidad del mundo a nuestro alrededor e inspiren con las grandes acciones de personas inolvidables.

Reservados todos los derechos. El presente libro no puede ser reproducido ni en todo ni en parte, ni archivado ni transmitido por ningún medio mecánico, electrónico, de grabación, CD-Rom, fotocopiado, microfilmación u otra forma de reproducción, sin la autorización escrita del editor.

Con licencia para vender en Latinoamérica

El MERCADER de VENECIA

Antonio

Shylock

Porcia

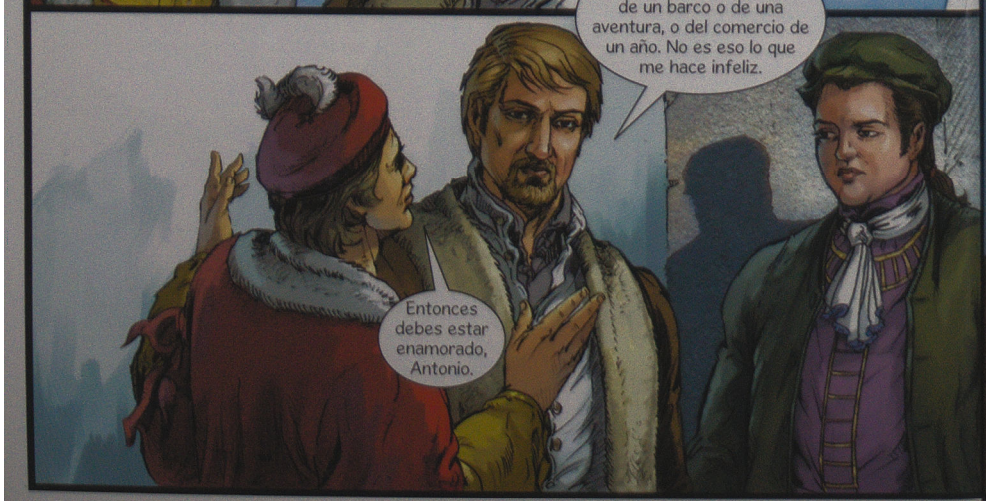
Bassanio

ACTO I - ESCENA I
Venecia, siglo XVI

Pareces triste, Antonio, ¿qué ocurre?
No lo sé, Salanio. No sé por qué estoy tan triste. Estoy cansado de sentirme así, pero no puedo deshacerme de esto. Parece que no me entiendo.

Estás preocupado por tus navíos a flote, siendo zarandeados en los océanos.
Salarino tiene razón. Si yo comerciara con otros países, también estaría preocupado de que mis navíos fueran destruidos.

Yo estaría preocupado por el clima, los vientos, las corrientes y las rocas peligrosas...


Créeme, Salanio, mis negocios no dependen de un barco o de una aventura, o del comercio de un año. No es eso lo que me hace infeliz.
Entonces debes estar enamorado, Antonio.

¡No seas ridículo!
¿Tampoco estás enamorado? ¡Entonces digamos que estás triste solo porque no estás feliz! Algunas personas son así. Podrías ser feliz fácilmente si así lo quisieras.
Allí viene Bassanio, tu mejor amigo, con Gratiano y Lorenzo. Nos iremos ahora.

Me quedaría para animarte, pero tus otros amigos harán un mejor trabajo.
Aprecio tu preocupación, pero sé que tienes otros asuntos que atender.
Adiós, Salarino. Deberíamos reunirnos pronto. Casi no te vemos últimamente.
Adiós, Bassanio. Hasta pronto.

No te ves bien, Antonio. Parece que te estás tomando el mundo muy en serio.
El mundo es solo un escenario para mí, Gratiano, y la parte que debo interpretar es triste.

¡Preferiría interpretar al bufón! Los hombres nacieron para divertirse, no para andar con la cara mustia. Algunas personas caminan en silencio, con expresiones severas, pretendiendo que lo saben todo...

... pero en realidad no saben nada. Te respeto, Antonio, por eso te daré este buen consejo. No te provoques úlceras por estar de mal humor.

Debo ser una de esas personas. Nunca puedo decir nada cuando estoy contigo, Gratiano.

Si te juntas conmigo un par de años más, Lorenzo, vas a olvidar el sonido de tu propia voz.

JA JA JA

Bueno, Bassiano, nos iremos ahora que te encontraste a Antonio. No se te olvide, nos reuniremos para cenar más tarde.

Descuida, Lorenzo, allí estaré.

Adiós y gracias por tu consejo, Gratiano.

Qué bueno verte, Bassiano. Ahora cuéntame sobre esta mujer que conocerás.

Antonio... tú sabes que he gastado todo mi dinero. Disfruté mucho haciéndolo...

... pero tengo muchas deudas, especialmente contigo. Quiero pagar todo lo que debo y tengo un plan para lograrlo.

Haré todo lo que pueda para ayudarte.

Cuando era un muchacho...

"... si perdía una flecha, la encontraba disparando otra en la misma dirección, y observaba cuidadosamente hacia dónde iba".

Usualmente, arriesgando la segunda flecha, podía recuperar las dos. He perdido lo que te debo, pero si me prestas un poco más de dinero, lo recuperaré todo.

Hay una joven hermosa y virtuosa en Belmont que ha heredado mucho dinero.

No tienes que explicarlo. Nunca dudes de mi amistad. Solo dime qué quieres que haga y lo haré.

"Su nombre es Porcia. Su mirada me dice que le gusto. Su fortuna atrae a muchos pretendientes".

Su cabello es como el oro y los aventureros están acudiendo a Belmont en busca de ese oro. Si tuviera suficiente dinero para competir contra esos hombres, estoy seguro de que podría ganar su corazón.

Todo mi dinero está en el mar; lo he invertido en mis barcos y su mercancía. No tengo fondos para darte.

Pero soy bueno para el crédito por todo Venecia. Alguien te prestará el dinero que necesitas si usas mi nombre como garantía.

Ve y haz algunas averiguaciones, yo también lo haré. No cuestionaré las condiciones de ningún préstamo, si este te lleva a Belmont... ¡y a Porcia!

ACTO I - ESCENA II

BELMONT

Oh, Nerissa, ¡estoy cansada de este inmenso mundo!

Lo estarías si no tuvieras dinero. Pero supongo que tener mucho es tan malo como tener muy poco.

¡Si hacer algo fuera tan fácil como saber lo que debes hacer, las capillas serían iglesias y las cabañas serían palacios! ¡Es raro encontrar a una persona que practique lo que predica!

Es más fácil aconsejar a alguien más, que tomar ese consejo para ti mismo. Oh, querida... no puedo escoger al hombre que quiero desposar. Yo, Porcia, aún soy controlada por los deseos de mi padre muerto.

Tu padre era un hombre religioso. Él tenía buenas intenciones. No te preocupes, la prueba que él ideó asegurará que te cases con el hombre correcto.

El hombre que entienda lo que quiso decir tu padre con esta prueba escogerá el cofre adecuado.

¿Qué piensas de los príncipes que han venido a cortejarte hasta ahora?

Lee cada nombre de esa lista y los describiré a su vez. Conocerás el nivel de mis afectos a través de mis descripciones.

Bueno. Primero está...

"... el príncipe de Nápoles".

"¡Ese potro! De lo único que habla es de su caballo. Cree que es genial que pueda herrar un caballo él solo. Su madre debió estar enamorada de un herrero".

"Entonces está el conde Palatino".

"Siempre tiene el ceño fruncido. Ni siquiera se ríe de las bromas. Si es tan aburrido ahora, ¿cómo será cuando envejezca?".

"¿Qué tal el lord francés, *monsieur* le Bon?".

"Es muy entusiasta. Intenta ser todo a la vez".

"Tiene un mejor caballo que el del príncipe de Nápoles y un ceño más largo que el del conde Palatino... él es todos los hombres y ninguno a la vez".

"Entonces tenemos al barón inglés, Falconbridge".

"No puede hablar latín, ni francés, ni italiano. Es muy guapo, pero no puedo comunicarme con él y se viste muy extraño".

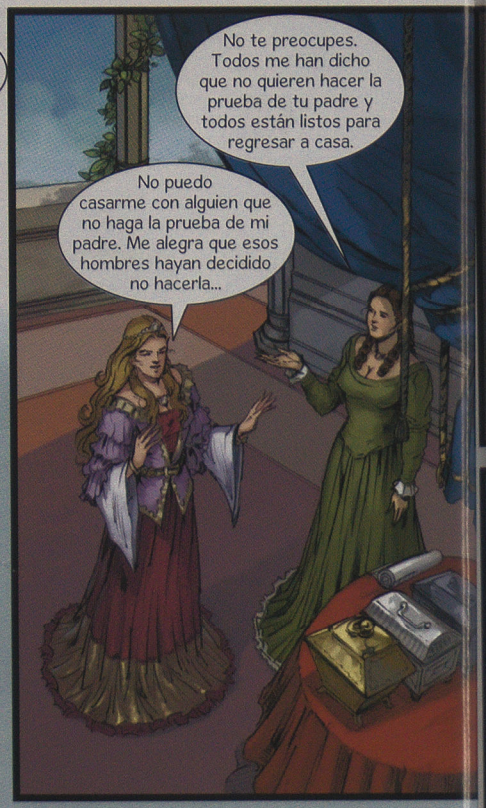
"¿Qué te pareció el lord escocés?".

"Permitió que el inglés le diera una bofetada en la oreja sin tomar represalias".

"¿Y qué tal el joven alemán, el sobrino del duque de Sajonia?".

"Recupera la sobriedad en la mañana, pero en la tarde ya está borracho otra vez. ¡Nunca podría casarme con él".

Si escoge el cofre correcto, tendrás que casarte con él.
¡Lo sé! Por favor, pon una copa de vino alemán en el cofre equivocado, así se verá obligado a escogerlo.


No te preocupes. Todos me han dicho que no quieren hacer la prueba de tu padre y todos están listos para regresar a casa.
No puedo casarme con alguien que no haga la prueba de mi padre. Me alegra que esos hombres hayan decidido no hacerla...

... pero no quiero morir soltera.

¿Recuerdas a un veneciano que vino alguna vez con el marqués de Montferrat?
Sí, sí. Creo que su nombre es Bassanio.
Así es. Él, más que los demás, se merece una esposa encantadora.

Los jóvenes se van y quieren despedirse, señora.
Y ha venido un mensajero del príncipe de Marruecos. El príncipe llegará esta noche.

Si pudiera decirle "bienvenido" con el gusto que le digo "adiós" a los demás, estaría feliz de verlo. ¡Desearía que viniera a escucharme y no a quererme!

Vamos, Nerissa. ¡Tan pronto le cerramos la puerta a un admirador, otro empieza a golpearla!

Por supuesto. Puedes venir a cenar con nosotros si lo deseas.

¿Y oler el cerdo? Jesús de Nazareth envió al demonio a los puercos. Haré negocios contigo, pero no comeré ni rezaré con ustedes.

Aquí está. Este es el señor Antonio. Por favor, danos un momento.

¡Lo odio! Él presta dinero sin cobrar intereses y eso disminuye las tasas a lo largo de Venecia. Y siempre se está quejando del monto que cobro por mis préstamos.

Shylock, no estoy de acuerdo con la cobranza de intereses, pero estoy dispuesto a hacer una excepción para ayudar a un amigo.

No hay nada de malo en cobrar intereses. Ya me has injuriado, criticando mis prácticas de prestamista...

Me has insultado, me has escupido y me llamaste perro deshonesto, solo porque uso mi dinero para obtener ganancias. ¡Y ahora necesitas mi ayuda!

¡Probablemente te insultaré y te escupiré de nuevo!

Si no prestas el dinero como un amigo, hazlo entonces como un enemigo. Si no puedo pagártelo, te quedará fácil tomar venganza.

Yo quiero ser tu amigo. Quiero olvidar tus insultos. Te prestaré el dinero... y no cobraré un centavo de intereses. ¿Estás escuchando?

Eso sería muy amable de tu parte.

Como una pequeña broma, acordemos que si no puedes pagarme, podré tomar una libra de carne de cualquier parte de tu cuerpo.

Es un trato.

Vamos a escribir y a firmar el contrato legalmente.

¡No puedo permitir que firmes tal contrato, Antonio!

No te preocupes. Tendré mucho dinero en un par de meses.

De todas maneras, una libra de carne humana no es tan valiosa como una libra de carne de cordero o de res.

No traigo el dinero ahora. Lo conseguiré con mi amigo Tubal.

Llévalo a mi casa más tarde.

Libra de carne

ACTO II-ESCENA I

Casa de Porcia, Belmont.

Aquí está él, el príncipe de Marruecos.

Nací y fui criado en el sol, ¡y soy mejor que cualquier hombre del helado norte!

Eres tan bueno como cualquiera de mis admiradores, pero todavía debes hacer la prueba organizada por mi padre.

¡Muéstrame los cofres! Soy más valiente que el hombre más valiente de la Tierra, pero moriré de tristeza si pierdo.

Si escoges el equivocado, jamás podrás casarte conmigo. Piénsalo cuidadosamente.

¡Me arriesgaré!

Primero debemos ir al templo. Podrás escoger un cofre después de la cena.

Seré el hombre más afortunado... o el más desafortunado.

¡TA-RAH! ¡TA-RAH!

ACTO II-ESCENA II

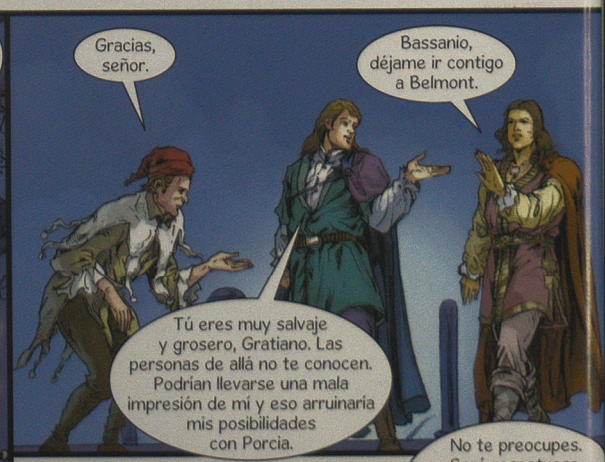
Venecia

Me sentiré muy culpable si abandono a Shylock. Después de todo, soy Lancelot, su sirviente. El diablo me dice que debo escapar, pero mi conciencia me dice que debo quedarme.

Shylock es el diablo, entonces el diablo me dice que deje al diablo; y mi conciencia me dice que me quede con el diablo. ¡Correré! ¡Correré!

OOOF

Le ruego que me disculpe, señor Bassanio. Por favor, déjeme trabajar para usted.
Usted es el sirviente de Shylock. Él es rico. ¿Por qué querría usted trabajar para mí?
Él me mata de hambre, señor.
En ese caso, vaya a mi casa y consígase un uniforme.


Gracias, señor.
Bassanio, déjame ir contigo a Belmont.
Tú eres muy salvaje y grosero, Gratiano. Las personas de allá no te conocen. Podrían llevarse una mala impresión de mí y eso arruinaría mis posibilidades con Porcia.

Veremos cómo te comportas.
No te preocupes. Seré respetuoso, modesto, bien educado y solo maldeciré de vez en cuando.
¡Aunque esta noche no cuenta!

ACTO II- ESCENA III
Casa de Shylock

Lamento mucho que esté dejando a mi padre, Lancelot.

Este es un hogar infeliz y usted lo hacía un lugar más alegre. Adiós, aquí tiene un poco de dinero.

Lorenzo es un invitado de su nuevo patrón, Bassanio. Entréguele esta carta, hágalo en secreto. Ahora, hasta pronto. No quiero que mi padre nos vea conversando.

Adiós. Mis lágrimas dicen lo que mi boca no puede. Linda Jéssica, dulce niña... Este tonto llanto no es varonil.

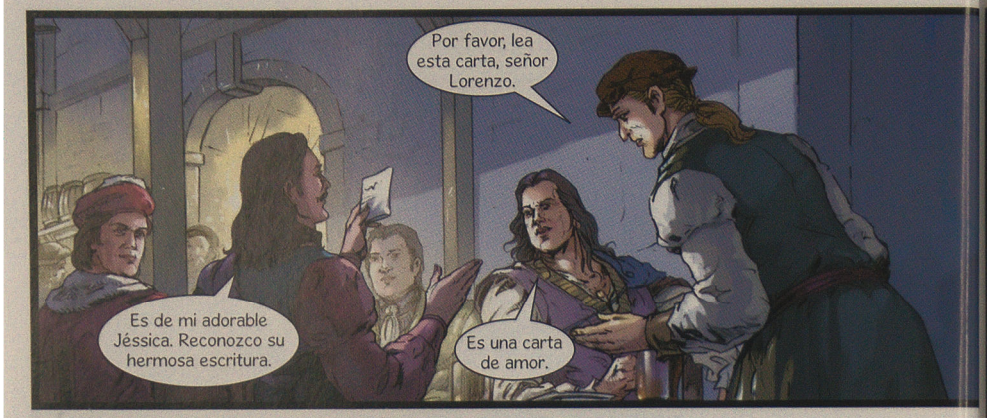
¡Adiós!

Está mal que me avergüence de mi padre. Pero yo no soy como él. Oh, Lorenzo, si cumples tu promesa, se acabarán todos mis problemas.

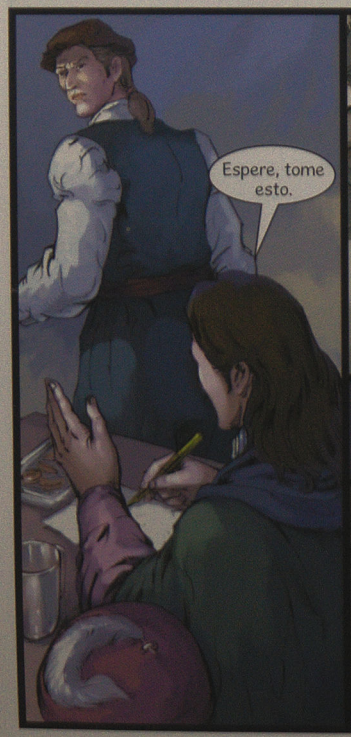
Me escaparé contigo y nos casaremos.

ACTO II-ESCENA IV
Una calle en Venecia.

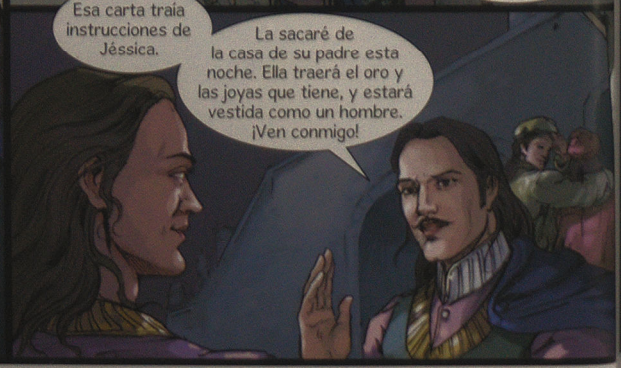
Necesitaremos máscaras.
Debemos prepararnos adecuadamente.
Y necesitaremos antorchas.
Debe hacerse bien, o es mejor no hacerlo en lo absoluto.


Por favor, lea esta carta, señor Lorenzo.
Es de mi adorable Jéssica. Reconozco su hermosa escritura.
Es una carta de amor.

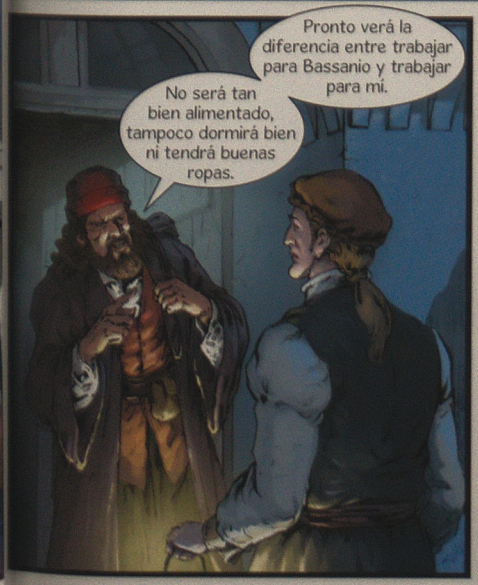
¿Puedo retirarme?
¿A dónde va?
Debo ir a preguntarle a mi antiguo patrón, Shylock, si tomará unos tragos esta noche con mi nuevo amo.


Espere, tome esto.

Dígale a Jéssica que no voy a decepcionarla.
Nos iremos ahora y prepararemos todo.
Encontrémonos en la propiedad de Gratiano dentro de una hora.


Esa carta traía instrucciones de Jéssica.
La sacaré de la casa de su padre esta noche. Ella traerá el oro y las joyas que tiene, y estará vestida como un hombre. ¡Ven conmigo!

ACTO II-ESCENA V
Afuera de la casa de Shylock.


Pronto verá la diferencia entre trabajar para Bassanio y trabajar para mí.
No será tan bien alimentado, tampoco dormirá bien ni tendrá buenas ropas.

¡Jéssica!
¡Jéssica!

¿Me llamaste?

Me han invitado a cenar. Aquí están mis llaves. Cuida la casa. Tengo un mal presentimiento... Soñé con bolsas de dinero anoche.

Escúchame, Jéssica. Tranca las puertas y aléjate de las ventanas. No me gusta salir esta noche... No debería salir esta noche... pero lo haré.

Alístate...

¡Vamos, idiota, eres tan lento como un caracol! ¡Te entregaré a tu nuevo amo, el hombre que tomará mi préstamo.

Jéssica, entra y tranca las puertas de inmediato.

ACTO II-ESCENA VI

Afuera de la casa de Shylock.

Salarino... este es el lugar donde Lorenzo nos dijo que lo encontraríamos.

Llega tarde.

Gratiano, Salarino. Siento llegar tarde, tuve algunos percances. Si alguna vez necesitan robarse a sus esposas, esperaré por ustedes. Allí vive Shylock, por allá.

¿Quién está ahí? Déjame reconocer tu voz.

Soy Lorenzo, tu amor.

Lorenzo es mi amor, está bien. ¿Soy tuya, Lorenzo?

Así como Dios es testigo, lo eres.

Me alegra que sea de noche, porque me avergüenza estar vestida de hombre. Menos mal que el amor es ciego.

¡Atrapen este cofre!

Baja rápido, mi amor.

Estoy loco por ella. Es hermosa, inteligente y leal, y la amaré para siempre.

Es muy buena como para ser hija de Shylock.

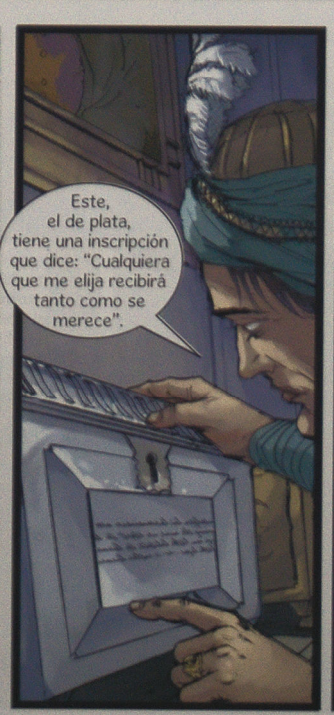
Vamos.

¿Quién está ahí?

¡Gratiano!

Gratiano, ¿dónde te habías metido? ¡Tenía a veinte personas buscándote! Todos están esperando. El viento está bien y Bassanio está listo para navegar a Belmont.

¡Qué bien! Estoy listo para irme con él. Gracias, Antonio.

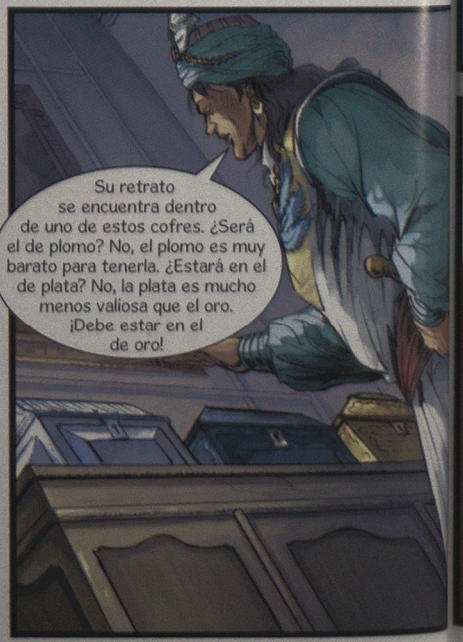


Uno de ellos contiene mi retrato. Si eliges ese, puedes casarte conmigo.
¡Dios, ayúdame a escoger! ¡Debo leer las inscripciones de nuevo!

"Cualquiera que me elija debe entregar y arriesgar todo lo que posee". ¿Por plomo? Este cofre es muy amenazador. Un príncipe como yo no escogería algo tan insignificante. No voy a arriesgarlo todo por plomo.

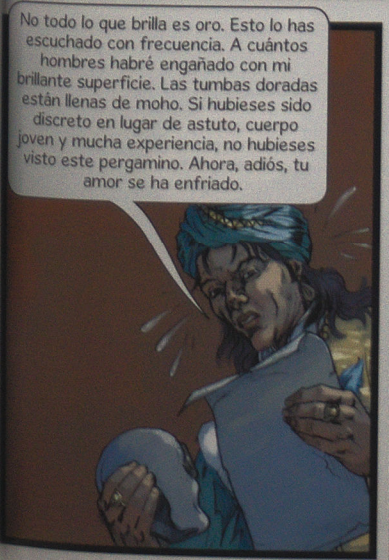
"Cualquiera que me elija recibirá tanto como se merece". Merezco a Porcia. ¿Qué tal si elijo este? Antes de tomar una decisión, leeré nuevamente el de oro.

"Cualquiera que me elija tendrá lo que muchos hombres desean". ¡Es Porcia! Todo el mundo la desea. Príncipes viajan desde los cuatro rincones del mundo para verla.


Su retrato se encuentra dentro de uno de estos cofres. ¿Será el de plomo? No, el plomo es muy barato para tenerla. ¿Estará en el de plata? No, la plata es mucho menos valiosa que el oro. ¡Debe estar en el de oro!

¡El ángel descansa en su cama de oro! Deme la llave. Probaré suerte con ese.
Aquí está la llave, príncipe. Si mi retrato está dentro, soy tuya.

¿Qué es lo que hay aquí?


No todo lo que brilla es oro. Esto lo has escuchado con frecuencia. A cuántos hombres habré engañado con mi brillante superficie. Las tumbas doradas están llenas de moho. Si hubieses sido discreto en lugar de astuto, cuerpo joven y mucha experiencia, no hubieses visto este pergamino. Ahora, adiós, tu amor se ha enfriado.

¡He malgastado mi tiempo! ¡Me olvidaré del amor y seré frío de ahora en adelante! ¡Adiós, Porcia!
¡Qué alivio! Espero que todos elijan como él.

ACTO II-ESCENA VIII

Venecia

Salanio, te digo que vi a Bassanio y a Gratiano yéndose en un bote, pero Lorenzo no estaba con ellos.

Shylock le dijo al duque de Venecia que sí estaba...

... y salieron a buscar el bote de Bassanio.

Pero llegaron demasiado tarde; el bote ya había comenzado a navegar.

En cuanto a Jéssica y Lorenzo, ellos escaparon juntos en una góndola. Antonio le aseguró al duque que no estaban en el bote de Bassanio.

Shylock armó un escándalo, despotricando y quejándose de su hija.

Oh, mi hija. Se escapó con un hombre y mi dinero. Todo mi dinero, robado por mi propia hija. Y mis joyas y piedras preciosas también.

"Todos los muchachos de Venecia lo seguían, remedándolo".

Antonio estará en problemas si no devuelve el préstamo a tiempo.

Un francés me dijo que un navío veneciano se había accidentado en el Canal de la Mancha. Espero que no sea uno de los de Antonio.

Debes decirle a Antonio.

No quiero molestarlo; él es el hombre más amable del mundo. Cuando se despidió de Bassanio, le dijo que no regresara por él y que no se preocupara por el contrato con Shylock.

Le dijo a Bassanio que se enfocara en ganar la mano de su verdadero amor, pero había lágrimas en sus ojos cuando se volteó.

Deberíamos ir a buscarlo.

ACTO II-ESCENA IX

Casa de Porcia, en Belmont.

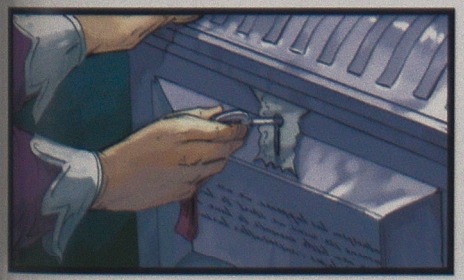
¡TA-RAH! ¡TA-RAH!

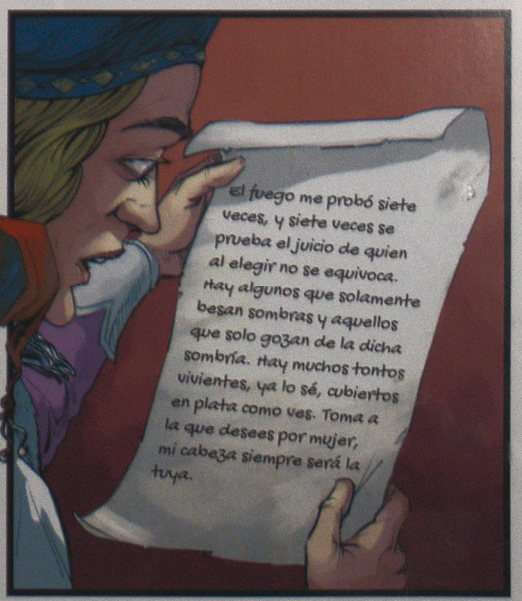
Noble príncipe de Aragón, aquí están los cofres. Si escoges el que tiene mi retrato, nos casaremos. Si no, debes irte de inmediato.

Juro obedecer la voluntad de tu padre.

Estoy listo. "Cualquiera que me elija debe entregar y arriesgar todo lo que posee". Tendría que ser un cofre más atractivo para hacerme entregar y arriesgar todo lo que tengo.

¿Qué dice el cofre de oro? "Cualquiera que me elija tendrá lo que todos los hombres desean". ¿Qué desean los hombres? La mayoría de los hombres elijen con sus ojos y no con su intelecto. Así que no escogeré lo que "muchos" hombres desean.





¡Llegué aquí con una cara de bufón y ahora me voy con dos! Adiós, dulce señorita. Cumpliré mi palabra y acataré las reglas.

Estos hombres son como polillas, son atraídos por los cofres como si fueran llamas... y luego se queman.

El viejo dicho tiene razón: solo el destino puede elegir con quién te casarás.

Señorita Porcia, un joven veneciano ha venido en nombre de su amo, trayendo saludos y costosos regalos para usted. Dice que su amo viene en camino y que él es un mensajero del amor...

No me diga más. Casi me temo que... Vamos, Nerissa, quiero conocer a ese hombre.

Espero que sea Bassanio el que ha venido a pedir la mano de Porcia.

ACTO III-ESCENA I

Una calle en Venecia.

Se rumora que una de sus embarcaciones, una que llevaba una mercancía costosa, ha naufragado en el canal de la Mancha.

Salarino, ¿qué noticias hay de los navíos de Antonio?

Espero que no sea verdad. Antonio es un hombre tan bueno, es tan honesto... ¡y aun así pierde su navío!

Espero que eso sea todo lo que pierda.

¡Amén a eso!

Cielos, es el mismísimo diablo... disfrazado de Shylock.

¿Cómo estás, Shylock?

Ustedes lo sabían, ¿no es así? ¡Sabían que mi hija escaparía!